

LA EMIGRACIÓN VASCA A AMÉRICA Y SU INDEPENDENCIA

Aitzol Altuna, Galdakano, Bizkaia - NABARRA (2008.4.8)

El italiano y coetáneo Nicolás Maquiavelo en su libro "El príncipe" dice respecto a Fernando el Falsario, el Católico para sus admiradores: "para poder llevar a cabo empresas mayores, siempre sirviéndose de la religión, recurrió a una devota crueldad con la que expulsó y liberó a su reino de Marranos, y no podría haber ejemplo más mezquino ni más singular que éste. Bajo este mismo pretexto asaltó África, llevó a cabo su hazaña en Italia, recientemente ha atacado Francia, y de esta manera siempre ha realizado y maquinado grandes cosas, manteniendo los ánimos de sus súbditos en vilo y llenos de admiración, y ocupados en esos acontecimientos." Así se conquistó parte de Navarra y América éste gran genocida.

Los vascos llegamos a América tras su conquista por las potencias europeas de la época, España, Francia, Portugal e Inglaterra.

Fuimos creando las "Euskal Etxeak" o Casas Vascas, para ayudar a los vascos que inmigraban en su primera toma de contacto con el nuevo país. Los referentes son las antiguas Cofradías del siglo XVII, como la de México o la de Perú de 1681, a imitación de la que los vascos habíamos creado en Sevilla en el siglo XVI e incluso en Cádiz, desde donde se dirigía todo el comercio con las colonias americanas españolas en esos primeros siglos, siendo el 90% de los barcos de transporte de mercancías, sobre todo las naos, fabricadas en los astilleros vascos¹, pues somos los vascos en esos siglos (XIV-XV-XVI) los marineros europeos más aventajados en las tareas del mar.

Un seguro cubría el barco, aparejos y mercancías de los balleneros y bacaladeros vascos que en esos siglos faenaban en Terranova y el Labrador (hoy Canadá), así como el lucro cesante en caso de hundimiento u otros imprevistos. Esos barcos, una vez amortizados, eran vendidos en Sevilla y Cádiz para el comercio con las Indias Occidentales (América).

Sobre la importancia de la inmigración vasca a América:

Según un estudio de Meter Boyd-Bowman, es dificultoso lograr el porcentaje de los inmigrantes a América en función de su procedencia, pero como aproximación para la misma entre los años 1493 y 1600 se puede dar la siguiente relación:

Andalucía (36,9%), Extremadura (16,4%), Castilla Nueva (15,6%), Castilla Vieja (14%), León (5,9%), Vascos (3,8-4%) y Galicia (1,2%).

Pero hay lugares donde la presencia vasca era mayor. Existen topónimos vascos de ésta época en Canadá: Mikela portu, Irutxulo, Baratxoa, Ederra, Anton portu, Burka aundi o

¹ Miguel Labaru "mare vasconum".

Etxaide portu. Pero también en Terranova: Biskai Bay, Point aux Basques, Island aux Basques etc.

Es junto a Argentina, Chile y Colombia donde más topónimos vascos hay, en correspondencia a la mayor inmigración vasca a estas tierras.

En Argentina la población de origen vasco o descendientes de vascos supera a la del propio País Vasco.

En Colombia, por ejemplo, de 60.000 topónimos 720 estaban en euskara y en Chile, en los siglos XVII-XVIII, Thayer y Ojeda estima que un 29% de la inmigración de ese Estado provenía de la Navarra Occidental (15% de Bizkaia, 12% de Gipuzkoa y 2% de Alaba).

El exilio, la emigración política a América en Iparralde

En Iparralde la inmigración es masiva desde a finales del siglo XVIII. En ese siglo, el tratado de Utrecht (1714) arruina la costa labortana al prohibirse la pesca en Terranova y Labrador a Francia, perdedora de la guerra ante Inglaterra. La costa vasca labortana se despuebla.

La Revolución Francesa (1789) fue para los vascos, sin duda, *La Involución Francesa*. Los principios fundamentales de la Revolución Francesa, tanto la soberanía nacional como el voto impuesto por los representantes de la nación, ya figuraban en la Constitución Navarra, por tanto en los Fueros de los diferentes territorios desmembrados de su Estado natural, tal y como lo demuestra Urzainqui en su libro "Navarra Estado Europeo".

La abolición de los Fueros en Iparralde supuso, entre otras muchas cosas, la división de la tierra entre los hijos en contra de Fuero pirenaico o navarro, lo que trajo la ruina por ser demasiado pequeñas las tierras a explotar, disparando las emigraciones a América

La obligación tras la Revolución Francesa (1789) a participar a los vascos en el ejército francés, de la que antes estaban exentos por los Fueros, y por tanto en sus continuas guerras de conquista, creará numerosos altercados, así, en el siglo XIX, el número de desertores vascos superaba el 80% a la llamada de la "armada nacional".

Bien por el delito de no saber francés o "porque sólo hay aristócratas" o por tener relaciones con su los gipuzkoanos y alto navarros, supondrá la deportación en 1794 del 3 de marzo a septiembre de 4.000 vecinos de Sara, Kanbo, Larresoro, Itsasu, Mendiondo, Luhusoko, Ezpeleta o Azkain, así como de otras localidades vascas, con 1.600 muertos camino de las Landas o en los pantanos de las propias Landas en el genocidio y limpieza étnica por la Francia-nación. Todos sus bienes fueron confiscados (según Eukeni Goyhenetxe). En Baiona la guillotina funcionó 60 veces.

Muchos vascos de Iparralde tuvieron que huir de aquella "liberte, legalite y fraternite" a América para evitar la matanza, principalmente a Chile, Argentina y Uruguay.

La independencia de América latina:

España atacó Francia para que las ideas de la Revolución no le afectasen, pero consiguió el efecto contrario y es Francia la que, tras un primer intento con la Guerra del Convención (1794), finalmente toma España con la connivencia de su clase dirigente que reverencia a Napoleón en 1808².

Las colonias de ultramar aprovechan la coyuntura favorable de la toma por el ejército napoleónico de España para lograr su independencia, imbuidos como estaban en teorías ilustradas de soberanía popular (el pueblo tiene derecho a elegir su futuro político), aunque los que en verdad ganaron la guerra fueron los ricos criollos, equivalentes a la burguesía europea (como en Francia los beneficiados de la Revolución fueron sobretodo los burgueses que se hacen con el poder).

El referente de las colonias americanas españolas era la independencia conseguida por Estados Unidos en 1776.

Las carlistadas (s.XIX), el exilio en Hegoalde:

La inmigración vasca será masiva sobre todo tras las Guerras Carlistas donde se intenta crear el Estado-nación español a imitación de la pretensión francesa. Batallones enteros de vascos prefirieron irse a América a rendirse en el tristemente recordado "abrazo de Bergara". La Segunda Guerra Carlista es definitiva.

Los liberales vascos se unen a los carlistas para pedir la no-supresión de las "Entidades Administrativas vascas", que no consigue eco alguno en Madrid.

E.Castelar (presidente de la I República española 1873-74), en la sesión de las Cortes 16 de julio 1876 declaró: "Aquí asistimos a los funerales de la libertad de una raza, con el recogimiento y el dolor con que se asiste a todas las sublimes tristezas de la muerte".

Las "provincias" vascas peninsulares (las cuatro) son consideradas traidoras, la Ley del 21 de julio de 1876 abolía definitivamente los Fueros; hasta el 4 de noviembre de 1879 las "provincias" vascas del Sur viven bajo Estado de excepción.

Cada 21 de julio hasta 1936, en la prensa vasca aparecían artículos y editoriales contra esta ley.

Aun así, Alta Navarra conserva lo que le quedó en 1841 tras perder la Primera Guerra Carlista mediante la Ley Paccionada (aunque no fue "paccionada" sino impuesta). Pero deja de ser "reino" gobernado por un virrey como una colonia más tras 1.000 años de historia.

² Ver en esta web "origen de la Nación Española" y "El origen del Terrorismo".

El miedo a que el ejemplo americano desmembrara del todo España, llevó a ésta a reestructurarse internamente, aunque para ello se necesitaron varias guerras y unas cuantas dictaduras, la última de 40 años.

El Carlismo se dividirá desde entonces en tres líneas: la del integrismo político-religioso, el carlismo moderno-moderado (con los sucesores de Carlos VII y a la corona española: Don Jaime, Alfonso Carlos y Javier de Borbón y Parma) y el nacionalismo vasco.

En 1866, en plena segunda Guerra Carlista, la Diputación Foral de Alta Navarra propone a las tres Diputaciones Forales de la Navarra Occidental crear un órgano común para dar una serie de servicios: fiscalidad, sanidad, universidad etc. Se crea lo que se llamó "Laurak bat" (los cuatro uno). Hubo (y hay) centros vascos con ese nombre al menos en Buenos Aires, La Habana y Montevideo.

Las Diputaciones Baskongadas no aceptan la propuesta de Alta Navarra. Como dijo Sabino Arana después: "El españolismo, sólo el españolismo, que no la historia, ha podido inventar la fórmula *provincias Vascongadas y Navarra*, según la cual Araba, Gipuzkoa y Bizkaya son hermanas entre sí, pero no lo son de Nabarra, a la que señalan un parentesco menos próximo. La autoridades de las cuatro hermanas, han secundado siempre ese artero procedimiento del gobierno español, no uniéndose cuando ha habido que hacer frente a su presión: pero los euskerianos patriotas es claro que no debemos secundarles" (Baseritarra nº13, 1897).

Humboldt dejó escrito sobre los vascos de las cuatro provincias peninsulares en 1801 en su libro "Los Vascos": "Allí donde se encuentren en el extranjero, se apoyan unos a otros, aun sin más conocimiento".

La pérdida de las carlistadas y tanta guerra empobreció el país, entre 1890 y 1930 casi 10.000 vascos se fueron de pastores a Idaho, en busca de un pequeño capital para labrarse a su vuelta un futuro en el País Vasco, mucho no regresaron ya.

El exilio en el siglo XX:

La Guerra interna española -que de "civil" sólo tuvo sus víctimas pues fueron los militares y sólo ellos los que la empezaron y acabaron-, llevó al exilio a muchos vascos, primero el exilio político y luego el económico ante la destrucción de la economía española por la propia guerra.

En la Segunda Guerra mundial que acaba en 1941, mueren millones de seres humanos. No afecta al País Vasco Sur, pauperizada por el nacional-catolicismo español, sin embargo muchos jóvenes vascos de Iparralde mueren por Francia ante la ocupación nazi (muchos en "campos de concentración"³), lo que lleva a cimentarse un sentimiento nacional francés en

³ En 1868 estalla la guerra de la independencia de Cuba que duró 10 años, durante la misma se acuñó el término "separatista" para designar a los cubanos que luchaban por su independencia encabezados por José

este territorio vasco y la introducción definitiva del francés como idioma de comunicación diario (donde en el siglo XIX no hubo guerras dentro de su Imperio como en España, "la limpia" se hizo durante la Revolución).

Pero fueron más los que decidieron no ir a luchar, éstos tuvieron que desterrarse para nunca más volver; a los caídos Francia se ocupó de hacérseles vistosas tumbas, pero la mayoría de los vascos murieron en América en su destierro sin monumentos, considerados traidores a Francia, traidores a los que intentaban eliminarlos como pueblo (nación en términos más modernos), como hicieron primero con su Estado, Navarra.

Sobre la independencia de América y los vascos:

España reclutaba siempre por la fuerza gente en la Navarra marítima desde finales del siglo XV, eran las "levas forzosas", a cambio de nuevos caladeros y permiso para comerciar acordado con Fernando el Falsario de Aragón, llamado por la Iglesia romana "el Católico" por su contribución a la extensión de su religión por medio de la espada.

Las deserciones entre los vascos eran masivas, así como las dificultades por parte de las Diputaciones antes las órdenes regias, con base en los Fueros, ya que este reclutamiento suponía salir de la provincia de la que se era natural, de lo que se estaba exento por ley.

Durante los siglos XIV, XV y XVI, los reyes castellanos tuvieron que pedir reiteradamente a los Corregidores castellanos en Gipuzkoa, Bizkaia, Alaba y La Rioja que enviaran tropas contra lo que quedaba del reino de Navarra con constantes amenazas, pues éstos no cumplían las órdenes o no podían hacerlo.

Las clases dirigentes de la Navarra occidental se hallaban divididas en bandos, los favorables al reino de Navarra (los ganboinos) y los favorables a la todopoderosa Castilla (los oñacinos como los Abendaño y Butrón), creando pequeñas guerras intestinas. Tras la conquista por el Falsario de Alta Navarra en 1512-24 (por tanto 20 años después de la conquista de Granada o la llegada de Colón a América), no desaparecieron durante siglos estas rencillas, así en la Diputación se repartían los escaños entre ganboínos y oñacinos, pero sí se perdió la perspectiva de su causa.

Es revelador el texto redactado por Dámaso de Frías en el mismo siglo XVI: "los vizcaínos (se refiere a todos los navarros occidentales⁴), como gente que de nadie confiesan haber sido jamás vencidos ni sujetos (...) dicen que eran navarros, que debajo de este nombre estaban y se incluían".

Martí. Los españoles crearon en esta guerra los "campos de concentración", tan famosos durante el terror nazi.

⁴ Se pueden ver al respecto de los nombres dados a los vascos los trabajos de esta web "Cómo nos llamamos I y II" del mismo autor.

Esta política de usar nativos en las conquistas de los territorios de los que se iban apoderando los castellanos era muy común y utilizada por los españoles en las conquistas de Flandes (que no se independiza hasta 1581), Italia, Portugal o en la conquista de América, donde el núcleo del ejército de Hernán Cortés eran amerindios “antiaztecas”, punta de lanza y carne de cañón por un poder que nunca volvió a ser suyo. Del mismo modo, fueron franceses los colaboradores con la ocupación nazi de Francia o españoles la elite de intelectuales y altos cargos (y parte del pueblo claro está) favorables a la ocupación de España por Napoleón.

Entre los vascos que fueron con Castilla a la conquista del Nuevo Mundo a medrar por interés particular, ha pasado a la historia la forma brutal de ser del banderizo gipuzkoano de Oñate del siglo XVI Lope de Agirre, que se rebeló contra su superior Ursua, baztanés de la recién conquistada Alta Navarra, al que Agirre insulta llamando “francés”, al apoyarse los navarros libres en el rey francés por su libertad contra las ansias de conquista de España.

De Agirre se destaca su visión medieval (y sin duda también actual) del “más valer” que ha pasado a la historia. En una carta al rey Felipe II le hace saber que: “Dios tiene el cielo para quien le sirva, y la tierra para quien más pueda; que muestre el Rey de Castilla el testamento de Adán, si le había dejando a él esta tierra de las Indias”. El mismo Simón Bolívar, libertador de América, considera esta carta de Lope de Agirre como la “primera declaración de independencia” de América.

Pero no es hasta casi 300 años después cuando las ínfulas del colérico oñatiarra se tornan poderosas. En enero de 1809 el primer proyecto independentista para América del Sur corrió a cargo de otro vasco, el alabés Martín de Alzaga (nacido en Ibarra de Aramaiona) que propuso la independencia de España del Virreinato de Río de Plata en Buenos Aires para convertirse en una República democrática. El alzamiento no cuajó y Alzaga fue fusilado por el ejército español y posteriormente ahorcado el cadáver.

Entre todos los independentistas americanos, destacó Simón Bolívar, de bisabuelo vasco, de la puebla de Bolívar donde un museo y un busto recuerdan al libertador (entre Markina y Gernika). En realidad era la quinta generación de una saga de vascos que se enriqueció y que nunca perdió sus raíces, viviendo rodeado de otros descendientes de vascos y que se casó en primeras nupcias con una vasca bilbaína.

Bolívar ha dado nombre vasco a un Estado, Bolivia, y a una moneda, el bolívar: Bolívar significa en euskara “molino en la vega” (“erota o boli” es molino e “ibar” vega). Navarra (“plancie entre montañas”) y Baskonia (“país o territorio de vascos”) sería el nombre de los otros Estados con nombre vasco, y quizás también Andorra, según Joan Corominas.

Mina el Mozo (1789 Otano, Alta Navarra -1817 Méjico), sobrino del General Espoz y Mina, tuvo en jaque a las tropas francesas que ocuparan la España peninsular hasta que fue arrestado. Tras pasar por las cárceles francesas, desembarcó en América, donde se unió a

Bolívar “el libertador” y se repartieron los frentes. Mina acaudilló la independencia de México y allí fue fusilado por traidor, curiosamente por los mismos españoles que lo habían considerado héroe de la Guerra de la Independencia o afrancesadas. Apenas tenía 28 años cuando entró en la historia de América.

Un vasco-mexicano, Agustín Iturbide Aramburu, crea la bandera Mexicana, tras su independencia de España en 1821. Los colores los toma del escudo de Bizkaia, lo mismo que haría después Sabino Arana con los colores de la ikurriña vasca.

Pero hay que diferenciar claramente el contacto del pueblo vasco con los pueblos de América mediante el comercio o la pesca de forma natural, donde nunca hubo imperialismo por parte de los vascos⁵, de la posterior emigración económica o el exilio político provocado por los Estados ocupantes del reino de Navarra (Francia y España), de los vascos mercenarios que arribaron con los imperialistas durante la conquista española o francesa, imperialismo del cual los vascos éramos también víctimas, conquistado nuestro reino primeramente, obligados a participar con los españoles en sus ejércitos como pueblo sojuzgado después, sin que hallamos recibido ayuda alguna para liberar nuestro Estado hasta el día de hoy, elemento político indispensable si esta país tiene un futuro, los pueblos americanos así lo sintieron y ninguno volvería a ser una colonia voluntariamente.



⁵ Se puede ver al respecto los artículos de esta web “La Llegada de los vascos a América” del mismo autor.